
*Ove Källtorp **

*La transformación
de la estructura social
en las comunidades
de las aldeas periféricas*

En este trabajo haré algunas manifestaciones sobre la relación existente entre el centro y la periferia dentro de las naciones industrializadas y la transformación e integración de una comunidad campesina en una formación social capitalista nacional. Los hechos y los argumentos que se utilizan en este trabajo se basan en los estudios empíricos realizados en tres pequeñas aldeas rurales de la municipalidad de Vilhelmina, en el norte de Suecia (véase el mapa de la última página).

Antes de entrar en el análisis empírico, esbozaré brevemente el marco teórico de referencia que ha guiado mi análisis.

UN MODELO MICRO-MACRO

Partiendo de un punto de vista personal, supongo que las personas actúan racionalmente, dentro de las limitaciones estructurales, para conseguir sus fines. Las limitaciones estructurales y los recursos individuales constituyen

* The National Swedish Institute for Building Research, Gävle. Suecia.

una situación de oportunidad, con alternativas restringidas en la acción dirigida hacia un fin (Barth, 1971). Sin embargo, las condiciones estructurales difieren entre las clases y los estratos sociales. Por consiguiente, se desarrollan fines y situaciones de oportunidad conflictivas, así como actos conflictivos (Källtorp, 1973; 15-16). Con la excepción de esta afirmación general, este tipo de teoría no afirma nada sobre el carácter específico de la estructura macro-social. Para poder analizar el impacto de esta estructura en las comunidades locales es necesario también desarrollar conceptos teóricos a este nivel (Källtorp, 1973; 17-23; 1978; ch 3). Por esto último, supongo que las principales características de la sociedad sueca actual —y desde los últimos cien años— responden al modo capitalista de producción. Los elementos más importantes de este modo de producción son el trabajo asalariado, la producción para el mercado y la acumulación de capital. Vinculada a este modo de producción existe una formación social que consta de clases sociales opuestas. La lucha por el control de la producción y la distribución de los bienes vitales entre las clases sociales es, desde esta perspectiva, una característica importante de la vida social, que influye sobre los fines y la acción individual.

La formación social capitalista también está estructurada en centros y periferias económicas y políticas, resultado de la acumulación, de la concentración y de la centralización del capital (Frank, 1970). Se puede demostrar que las áreas periféricas se desarrollan según etapas que definen los diferentes «papeles» de la periferia, como resultado de una evolución capitalista, facilitando la acumulación en los centros, proporcionando las materias primas y, últimamente, ofreciendo oportunidades para inversiones lucrativas (Amin, 1974). Dentro de este modo de producción y formación social dominantes existen, sin embargo, elementos de modos subordinados de producción. Con respecto a la periferia de Norrland en Suecia, se puede distinguir un modo específico de producción pre-capitalista. Este modo, en su forma original, se caracterizaba por una producción de subsistencia dentro de hogares relativamente independientes que también eran las unidades de

consumo. Solamente existe un intercambio limitado entre estas unidades.

El cambio social global que afectó al norte de Suecia fue, en gran medida, una manifestación de las contradicciones existentes entre los modos de producción capitalista y pre-capitalista y de la creciente dominación del capitalismo. A nivel individual con estos diferentes modos de producción se corresponden formas de racionalidad opuestas. Las personas actúan más o menos de acuerdo con los valores y fines sociales que se corresponden con las características económicas e ideológicas de formaciones sociales contradictorias (Godelier, 1971). A nivel de comunidad local, se supone que la creciente dominación de las relaciones capitalistas implica la disolución de aquellas relaciones que componían anteriormente el sistema social local familiar y su reemplazamiento por relaciones más individuales con las clases sociales, las organizaciones y las instalaciones que pertenecen a un sistema mucho más grande y complejo. Las anteriores relaciones, estrechas y múltiples, se substituyen por relaciones individuales y diversificadas (Wolf, 1971).

EL CAMBIO ESTRUCTURAL EN LA COMUNIDAD DE LA ALDEA

Ahora haré un resumen del análisis empírico y lo compararé con otros estudios. Antes, sin embargo, esbozaré algunas de las características generales de la estructura social local.

La actividad económica más importante en Vilhelmina hasta los años cincuenta fue la agricultura en pequeña escala, frecuentemente combinada con el trabajo en los bosques durante el invierno. Debido a la mecanización de la agricultura, de la tala y del transporte, así como a la concentración de la agricultura y la silvicultura, la población agrícola comenzó a descender mucho a partir de la Segunda Guerra Mundial. La mitad de los agricultores abandonaron la agricultura entre 1951 y 1966 y la zona cultivada descendió un tercio en el mismo período. Hubo

un descenso más drástico, incluso entre los empleados en la silvicultura. La mano de obra total empleada en los bosques descendió más de dos tercios entre 1955 y 1970. El cambio en la estructura profesional de Vilhelmina forma parte de la transformación a gran escala de la estructura social regional y nacional. Las características más importantes aquí son la concentración y centralización del capital en unas cuantas ciudades y regiones de Suecia, obligando a las personas a ir detrás de él. De forma paralela a este cambio estructural ha habido una racionalización de la producción que ha conducido a una necesidad decreciente de mano de obra y a un aumento de la tasa de desempleo. Debido al retraso de la capitalización de la agricultura y silvicultura, durante las primeras décadas de este siglo, los efectos de este desarrollo fueron particularmente arrolladores en las regiones donde estas actividades económicas habían predominado con anterioridad. Como consecuencia de esto, la clase social de los campesinos ha disminuido en esta región, como en muchos otros lugares de Suecia. La mayoría de los campesinos se han convertido en obreros de las industrias urbanas o, si eran mayores, reciben pensiones estatales.

Los efectos del cambio global sobre la estructura social a nivel de la comunidad local se pueden ver en los tres pueblos estudiados. Anteriormente habían albergado hogares de campesinos que combinaban la agricultura a pequeña escala con la caza y la pesca. Anteriormente habían realizado una producción en términos pre-capitalistas, luchando por la independencia y la subsistencia. Sin embargo, todos los hogares estaban expuestos a la influencia proveniente de la expansión de las condiciones del mercado capitalista, dependientes como eran del dinero y de algunos bienes importantes provenientes de fuera. La posición ecológica, relativamente marginal, hacía imposible una economía de subsistencia total. De esta forma, cuando a principios de siglo las empresas madereras capitalistas ofrecieron trabajo en los bosques durante el invierno, la mayoría de los campesinos entraron en una economía basada en el dinero. Aún más, muchos de los campesinos decidieron o se vieron obligados a vender sus bosques a

las compañías madereras. La imposición estatal de cobrar los impuestos en dinero y las tasas especiales relacionadas con la gran reforma agraria que se realizó a finales del siglo XX («larga skifte»), fueron responsables del desarrollo de una economía de mercado capitalista. No obstante, existieron otras condiciones estructurales que favorecieron la conservación de características pre-capitalistas en los pueblos. Las compañías madereras sólo necesitaban obreros eventuales, principalmente durante el invierno, para talar y transportar la madera a los ríos por donde se extraía. Sin embargo, no había mucho trabajo en otras épocas del año. Así que la combinación campesino-obrero se convirtió en una necesidad histórica para las empresas capitalistas expansionistas y para los campesinos obreros. Para proporcionarle obreros a la industria maderera, el Estado apoyó la agricultura a pequeña escala como suplemento de trabajo en los bosques, y así se establecieron bastantes nuevos asentamientos durante las tres primeras décadas del siglo XX. Como resultado de esto, los dos diferentes modos de producción coexistieron en las aldeas estudiadas, así como en toda la periferia de Norrland durante algunas décadas hasta que el desarrollo de las fuerzas capitalistas de producción hicieron disfuncional esta combinación para continuar la acumulación de capital.

La transformación interna de la estructura social dentro de la comunidad local se estudió con más profundidad en una pequeña aldea de unos 100 habitantes y que denominaremos «Forest Village». Esta aldea difiere en algunos aspectos importantes de la mayoría de las aldeas de la región. Está situada cerca del principal río de extracción de la madera. Un ferrocarril y una carretera importante comunican a Forest Village con varios pueblos y ciudades desde, más o menos, 1920. Todos los agricultores de esta aldea poseen sus explotaciones desde la reforma agraria de 1890 y no se ha vendido ningún terreno a las compañías madereras (siendo la excepción de otras muchas aldeas).

Como resultado de los análisis empíricos de los cambios en Forest Village se han formulado algunas hipótesis acerca de las restricciones estructurales, la adaptación in-

dividual y la transformación de las relaciones sociales locales. De forma resumida, las hipótesis más importantes son:

1. Cuando un modo capitalista de producción, combinado con la mecanización, se introduce en una zona donde predomina una economía agraria de subsistencia precapitalista, se desarrollan las diferencias individuales en la adaptación del trabajo y en la especialización de la producción.

2. Los campesinos, que se encontraban en una situación relativamente autónoma bajo las condiciones precapitalistas, intentan también mantener una posición independiente bajo las condiciones del mercado capitalista.

3. Cuando se desarrolla la diferenciación económica y social, dentro de la comunidad local, las relaciones simétricas entre las familias se substituyen por las relaciones asimétricas entre individuos.

4. La expansión del modo capitalista de producción conduce a la disolución de la comunidad local y a la integración de las relaciones sociales locales en la estructura de clase y las instituciones sociales de la formación social nacional.

5. Las situaciones de actuación individual están, como consecuencia del modo capitalista de producción y la formación social nacional, en gran medida determinadas por las condiciones estructurales externas a la comunidad local.

Debe hacerse hincapié en que estas hipótesis se formulan partiendo de un análisis profundo de solamente una aldea rural específica de un área periférica de Suecia. No obstante, todas ellas están vinculadas a unos mecanismos muy generales de transformación global de las zonas rurales. Estos mecanismos no se limitan a las pequeñas comunidades con las características específicas de Forest Village. No obstante, se deben señalar algunas notas a tener en cuenta como precaución. En primer lugar, la hipótesis acerca de las adaptaciones y especializaciones diferentes, desde luego, tiene mayor aplicabilidad en las zonas donde existen recursos que posibilitan una alternativa a la forma tradicional de producción. Ese fue el caso de Forest Vi-

llage, pero hay otras aldeas y zonas donde no existe otra alternativa y, por tanto, sólo existe la posibilidad de la extinción. Además de esto, está bastante claro que la hipótesis es una variante de la tendencia más general a la diferenciación que sigue a la industrialización y que ya han observado y analizado muchos científicos sociales desde Marx, Durkheim, etc. (Frankenber en Banton, 1968, pág. 131). Wolt (1971 : 57) analiza este desarrollo en las zonas rurales. En Suecia, Löfgren (1971 : 177), en un estudio sobre los campesinos-pescadores de la costa oeste, señala que la combinación tradicional de las actividades de producción desaparece y que en la agricultura, como en la pesca, se introduce la especialización.

Al considerar la segunda de nuestra hipótesis, sobre la tendencia a mantener una posición autónoma, también es necesario guardar alguna reserva. Tiene que existir algún tipo de recursos, como capital, acceso a la tierra, una familia amplia, etc., para hacer posible el mantenimiento de una posición independiente bajo las condiciones capitalistas. El análisis de Forest Village ha demostrado que este tipo de recursos sólo son asequibles a algunos campesinos. Por tanto, la hipótesis es muy condicional; evidentemente tiene una aplicación restringida. Löfgren (*op. cit.*, pág. 183) también cita ejemplos de intentos fructuosos de mantener una adaptación económica tradicional y autónoma. Concluye que las formas tradicionales de organización económica han demostrado tener una gran viabilidad y flexibilidad en relación con los cambios en las condiciones macro-estructurales. Esta viabilidad parece depender de la posibilidad de realizar organizaciones flexibles de trabajo que incluyan a los miembros de varias familias y que se vinculen a las cooperativas. Brox ha señalado lo mismo en su análisis del campesino-pescador noruego (Brox, 1969). Sin embargo, según Löfgren, el mantenimiento de la adaptación económica y social tradicional también depende del desarrollo regional y de la política nacional (Löfgren, *op. cit.*, pág. 202). La viabilidad de la vieja adaptación, por tanto, parece ser algo muy condicionado. Este argumento sobre la resistencia a la transformación económica y social en las zonas rurales se remonta a Chayanov (1966),

quien afirmó que la producción pre-capitalista dentro de la agricultura constituye un tipo especial de economía campesina que es un sistema autosostenido que rechaza las influencias provenientes de fuera. Thornström (1978: 53-54) ha criticado esta concepción, apoyándose en su análisis de la transformación de una comunidad isleña en la costa este de Suecia. En este estudio Thornström llega a la conclusión de que Chayanov y sus discípulos no debieron tener en cuenta las influencias ejercidas por el mercado y el Estado. Demuestra cómo estos poderes llegan a transformar toda la estructura de producción y de relaciones sociales a nivel local. Lo mismo se podría concluir del estudio sobre Forest Village, pero este dato no excluye que los campesinos como individuos traten de mantener una forma tradicional de vida el máximo tiempo posible. Lo importante es que la gran mayoría de ellos al menos tienen que cambiar totalmente adaptándose, al enfrentarse con las macro-condiciones imperantes. El mantenimiento de una posición independiente es en muchos casos solamente una adaptación temporal.

La tercera hipótesis, acerca de la sustitución de las relaciones simétricas por las asimétricas, está sólo relacionada con las relaciones internas dentro de la comunidad local. Las relaciones externas entre la comunidad local y las familias que la componen, por un lado, y las autoridades regionales y estatales, por otro, siempre han sido muy asimétricas. Aquí basta con señalar que los primeros asentamientos en Norrland de las familias campesinas dependieron muchísimo de la ayuda estatal (Källtorp, 1979, capítulo 4). No obstante, la hipótesis señala que aquellas relaciones internas que se generaron con una forma común de producción y en condiciones sociales semejantes, se han disuelto y han sido sustituidas por relaciones profesionales, relaciones de clase, etc., dentro de un contexto social más amplio. Esto implica que aquellas personas que anteriormente habían tenido sus relaciones sociales más importantes, dentro de las diferentes familias, ahora entran en situaciones subordinadas vis-a-vis con los patronos, las autoridades, etc. Esta hipótesis está claramente en la línea del análisis de Wolf de las relaciones horizontales y verti-

cales en las sociedades campesinas (Wolf, *op. cit.*, págs. 117-118). También señala que cuando la división del trabajo en la sociedad se incrementa, la comunidad campesina se fragmenta en individuos que son atrapados en relaciones asimétricas con sus patronos, etc., que no pertenecen a la comunidad campesina. Warren (1963), de forma muy parecida, afirma que las relaciones horizontales de la comunidad local se sustituyen por relaciones verticales entre la comunidad y distintos sistemas extra-comunitarios (*op. cit.*, págs. 120-122). Thornström también señala la tendencia hacia la fragmentación de las relaciones locales de la comunidad campesina-pescadora, aunque también afirma que a esto no necesariamente sigue un incremento en la estratificación local. Por el contrario, el hecho de que los obreros asalariados desaparecieran de esta comunidad llevó al restablecimiento de una estructura social igualitaria. Este último punto parece indicar que nuestra hipótesis sólo es válida en una situación en la cual las relaciones capitalistas se expresan dentro de la comunidad local, transformando sus relaciones internas. Esto no ocurre siempre y la comparación de las tres aldeas de este estudio también señaló algunas diferencias con relación a este aspecto.

La cuarta y quinta hipótesis parecen ser, con los anteriores razonamientos, simples corolarios sobre la transformación capitalista a niveles individuales y comunitarios. Debemos señalar en este punto que estas hipótesis se formulan de forma determinista, y el análisis de las diferencias del cambio social entre las tres aldeas revelará las características que motivan algunas modificaciones de las afirmaciones que hemos hecho.

LAS DIFERENCIAS EN EL CAMBIO ESTRUCTURAL ENTRE LAS TRES ALDEAS

Después de haber formulado algunas hipótesis sobre las características generales de la transformación estructural, pienso señalar algunas diferencias en el proceso de cambio entre Forest Village y las otras dos aldeas de la municipa-

lidad de Vilhelmina. Las otras dos aldeas serán llamadas Farming Village y Mountain Village. Estas aldeas se seleccionaron para el estudio por las estructuras profesionales diferentes que tenían a principio de los años setenta. Supusimos que estas diferencias implicaban también disparidades importantes en otros aspectos de la estructura social local a principios de siglo, cuando tenían estructuras sociales y económicas muy parecidas, además de un tamaño similar (alrededor de 50 personas). Ahora también difieren en este aspecto. En 1972, cuando se realizó el estudio, tenían 95, 31 y 50 habitantes, respectivamente. El análisis del cambio en estas aldeas tiene como finalidad explicar por qué evolucionaron de forma distinta, y lo haremos remontándonos al proceso a través del cual la expansión del modo capitalista de producción y la formación social correspondiente las transforma de forma distinta.

Una característica típica del desarrollo del modo capitalista de producción es la acumulación, la concentración y la centralización del capital, así como la generación de una formación social jerárquica, estructurada en varios niveles de centros y periferias. Lapland, al noroeste de Suecia, se puede contemplar como una periferia en relación con los centros económicos y políticos comprendidos dentro de la formación social nacional, y se puede demostrar que las tres aldeas ocupan posiciones algo distintas en una jerarquía de este tipo en esta periferia mayor. La razón principal por la cual las aldeas evolucionaron de forma distinta es que tienen diferentes relaciones con la expansión del capital dentro de la industria maderera y por eso diferentes posiciones en el modelo infra-estructural de evolución de la periferia. Forest Village está situada en una región donde se realizaba con gran intensidad periódicamente la tala y el transporte de madera. Los campesinos de este pueblo se beneficiaban del trabajo en el bosque, la venta de productos agrarios y de la localización de los recursos de infraestructura (ferrocarril, carretera, tiendas, escuelas, etcétera). Podían, hasta cierto punto, tomar parte en la acumulación de capital porque eran pequeños propietarios y, por tanto, podían controlar parte del excedente mediante la venta de su madera. Farming Village no estaba en una

situación favorable. En esta aldea el transporte no estaba concentrado y debido al hecho de que los primeros colonos habían vendido gran parte de sus bosques a las compañías madereras, los habitantes de la aldea no podían acumular capital de forma significativa. Las explotaciones de Farming Village, por tanto, parecían haber conservado muchas de las características pre-capitalistas, en parte, porque las alternativas eran menos evidentes que en Forest Village. La política agraria estatal condenó a la agricultura de pequeña escala en los años cincuenta, y la nacionalización de la industria maderera, simultáneamente, llevó a una menor necesidad de obreros eventuales en los bosques. Como resultado, la mayoría de los jóvenes emigraron de Farming Village y la aldea casi desapareció.

En Mountain Village los colonos no se vieron directamente afectados por la expansión del capital en la industria maderera. Esta aldea estaba situada demasiado lejos y sus bosques eran de peor calidad que los de las otras dos aldeas. Por esta razón los campesinos de Mountain Village tuvieron que desarrollar una adaptación económica más independiente. También, por su situación ecológica, tuvieron que diversificar sus actividades económicas: ganadería, pesca, caza, etc. En otras palabras, tuvieron que desarrollar tanto un pluralismo profesional como familiar (Wadel, 1969 : 55). Estas limitaciones ecológicas y económicas parecen haber forzado a los habitantes de la aldea a mantener relaciones sociales múltiples, lo cual puede haber dificultado, hasta cierto punto, la expansión de las relaciones sociales capitalistas y la actividad económica. No obstante, es igualmente cierto que el mantenimiento de las relaciones anteriores fue resultado del hecho de que no existían alternativas fácilmente asequibles. En los últimos años la expansión del turismo ha situado a esta aldea en una situación menos periférica, vis-a-vis con los centros económicos y políticos. Esto ha significado que las autoridades locales hayan intentado intervenir en la comunidad para facilitar la expansión turística. Sin embargo, varios habitantes se opusieron a esta intervención de forma que parece que al menos han retrasado la expansión del turismo durante algún tiempo.

En términos del marco de referencia macro-orientado, se pueden extraer algunas conclusiones de estas tres aldeas. Una conclusión, válida para todas las aldeas, es que es posible encontrar características pertenecientes a modos diferentes de producción, un modo pre-capitalista declinante y otro modo capitalista en expansión. Sin embargo, estos dos tipos de sistemas económicos y sociales han coexistido en mutua interdependencia durante varias décadas, a principios de este siglo, debido a las fuerzas productivas relativamente subdesarrolladas que existían dentro de la industria maderera. Las compañías madereras, tanto las privadas como las estatales, necesitaban muchos obreros eventuales. Esta mano de obra no se podía conseguir sin el apoyo simultáneo de la agricultura a pequeña escala, y, por consiguiente, con parte del viejo sistema de producción. Más tarde, cuando las fuerzas productivas capitalistas se desarrollaron más, esta combinación estructural de modos de producción contradictorios se hizo disfuncional para la expansión del capital y de esta forma se retiró el apoyo político a la agricultura a pequeña escala. Sin embargo, el análisis también ha señalado el hecho de que la expansión del capitalismo no es tan sencilla como podría parecer al leer esto. Debido a las diferencias en las relaciones entre las tres aldeas estudiadas y la localización de la inversión del capital en los bosques y el trabajo asalariado, el modo tradicional de producción se enfrentó con oportunidades desiguales de sobrevivir.

La anterior conclusión puede compararse con el análisis de Brox de las comunidades locales marginales (Brox, 1972 : 52 y sigs.). Estudia los tipos de restricciones y posibilidades que constituyen conjuntamente una situación de oportunidad en la comunidad local y subraya la importancia de la integración de las fuerzas externas y los intentos que realizan los individuos de la comunidad local para modificar estas fuerzas en su propio beneficio. Por esta razón él se centra en las profesiones individuales y en las diferencias en los recursos individuales, mientras que yo subrayo las diferencias en las fuerzas externas. Según su estudio, parece evidente que es necesario tener en cuenta también diferentes consideraciones, como la propia estruc-

tura social del capital, y analizar aquellas diferencias locales de esta estructura que tengan consecuencias importantes para los grupos familiares y para los individuos, y, por tanto, para toda la comunidad. Además de esto, desde luego, existe también un proceso de diferenciación dentro de cada comunidad local, como ya se ha visto en el análisis del desarrollo de Forest Village. Esto nos lleva a la siguiente conclusión importante.

Ya se ha demostrado que las aldeas comparadas ocupan diferentes posiciones debido a las diferencias del impacto capital, así como a las relaciones ecológicas y sociales internas. La acumulación capitalista y la centralización generan una jerarquía de este tipo, pero la posición exacta que tendrá una comunidad local dada en esta estructura la determinan en parte los factores ecológicos originales y las relaciones sociales locales que surgen de la interacción entre los colonos iniciales y su entorno natural. Cole y Wolf desarrollaron este punto de vista (1974 : 84-88).

También debemos concluir provisionalmente que ha existido una interacción de las condiciones internas y el impacto macro-social desde que se estableció el primer asentamiento en la zona. Por ejemplo, la posición ecológica siempre ha interactuado con el impacto de la expansión del capital, mediando evidentemente las diferencias locales en la propiedad privada de la tierra. Evidentemente, las fuerzas macro-estructurales dominan todo el desarrollo y, podríamos decir, que fijan el marco para la interacción entre las fuerzas internas y externas. Sin embargo, en esta dialéctica cabe la posibilidad de variaciones considerables, como lo demuestran las diferencias en las estructuras locales que hemos estudiado aquí. De esta forma las diferencias originales, aunque fueron relativamente pequeñas, tienen importancia incluso hoy en el sentido de que parecen responsables en las diferentes líneas de desarrollo. Cada etapa posterior del desarrollo se ve influenciada por las formas previas de adaptación que, a su vez, son el resultado de una interacción anterior entre el impacto macro-estructural y las modificaciones locales (*cf.* Cole y Wolf, *op. cit.*, pág. 65).

Por último, nos debemos preguntar qué es lo que está pasando con la comunidad local, de cara a los cambios que se han descrito anteriormente. ¿Sigue siendo razonable estudiar una comunidad o nivel de integración de este tipo? El análisis anterior ha demostrado que el desarrollo de las relaciones económicas y sociales, dentro de las tres aldeas estudiadas, está claramente vinculado a la transformación global de la estructura macro-social. Se disuelven, en gran medida, las anteriores relaciones locales y se transforman en relaciones pertenecientes a sistemas sociales más grandes. Y aquellas relaciones locales que permanecen tienen un contenido totalmente cambiado por la transformación macro-social. Por tanto, se puede caer en la tentación y concluir que ya no persiste nada de la comunidad local. Sin embargo, esta conclusión va demasiado lejos. Debemos tener en cuenta que no hemos estudiado todos los aspectos de esas relaciones que también pueden formar una comunidad local. Desde luego existen algunas relaciones sociales de carácter informal en las aldeas que se mantienen a pesar de las fuerzas diferenciadoras que hemos analizado. No obstante, es bastante cierto que la anterior base económica de la comunidad local ha desaparecido y parece igualmente cierto que ninguno de los cambios económicos y sociales en estas pequeñas aldeas se pueden entender sin relacionarlos con la transformación de toda la sociedad.

La disolución de las pequeñas comunidades, dentro de las formaciones sociales capitalistas, es un proceso muy conocido. Amin (1974 : 339) sostiene que esta disolución es un prerrequisito para la expansión del modo capitalista de producción, porque la comunidad local de productores locales se opone a esa expansión. De forma parecida, Sundbo (1974 : 71) sostiene, en primer lugar, que el desarrollo de las relaciones productivas capitalistas lleva a una separación de estas y otras relaciones sociales y, en segundo lugar, que la sociedad penetra e integra las relaciones locales en los sistemas sociales más grandes.

Además de las conclusiones generales anteriores, extraídas del estudio comparado, se pueden realizar algunas modificaciones de las hipótesis que se formularon ante-

riormente, cuando se estudiaba Forest Village. Primero, debemos mantener que ha surgido una diferenciación en la adaptación del trabajo y la especialización de la producción como consecuencia de la expansión del modo capitalista de producción. Ahora está claro que existen diferencias entre las aldeas en este aspecto, debido a su diferente relación con la expansión del modo capitalista de producción. También fue posible observar las tendencias a la resistencia a este proceso, de forma que se han conservado partes de las formas pre-capitalistas. Este hecho añade credibilidad a la hipótesis de que los campesinos quieren mantener una posición independiente; no obstante, se debe señalar que la independencia implica muchas cosas distintas dentro de las condiciones pre-capitalistas y dentro de una formación social. En el primer caso significa una tendencia hacia el aislamiento respecto al mercado exterior y al Estado. En el segundo caso significa utilizar las fuerzas en interés propio.

La tercera hipótesis que se formuló sobre la sustitución por relaciones externas de las que anteriormente habían sido internas, desde luego, se hizo más válida después de hacer la comparación entre las aldeas. Sin embargo, debido a las diferencias mencionadas en la penetración del mercado también existen algunas diferencias en el grado de sustitución de las relaciones. Por la misma razón esto parece mantenerse para la hipótesis acerca de la integración del sistema social local en la estructura de clase e instituciones de la formación social nacional. El mismo hecho de la expansión de una formación social nacional en la periferia considerada, no significa que la diferenciación de clase y las instituciones sociales estén uniformemente distribuidas por las aldeas, sino que éstas muestran diferencia según sus posiciones respectivas dentro de una jerarquía de centros y periferias.

La última conclusión sobre la creciente determinación estructural de las situaciones de actuación de los individuos, se modifica con la conclusión anterior, la cual afirma que existe una interacción de fuerzas internas y externas desde los primeros asentamientos y durante todo el desa-

rrollo. Sin embargo, se debe seguir manteniendo que las condiciones estructurales externas a la comunidad local tienen un impacto creciente sobre la acción individual y que la influencia local disminuye debido a la penetración de la formación social nacional.

¿QUE ESTA OCURRIENDO CON LA COMUNIDAD LOCAL?

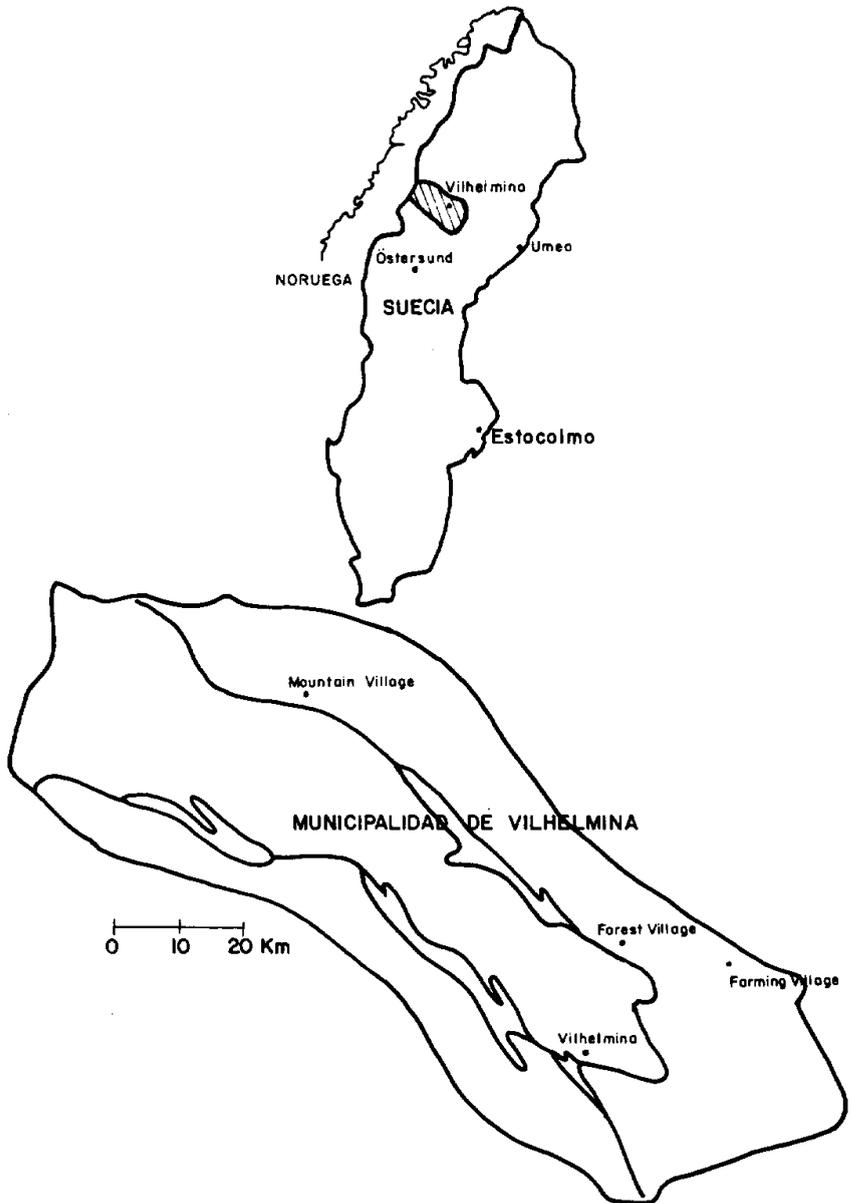
Por último, esbozaremos algunas consecuencias sobre el futuro del tipo de comunidad aquí estudiada, con objeto de señalar una línea de futuras investigaciones. El estudio de las aldeas, citadas anteriormente, indica claramente que el desarrollo de estas pequeñas comunidades está íntimamente relacionado con la transformación de la formación social nacional capitalista, y que la expansión de esta formación social ha disuelto en las comunidades las relaciones sociales anteriormente existentes entre los habitantes de la aldea. Esto significa, en gran medida, que la comunidad local se ha fragmentado en individuos, siendo las relaciones más importantes las existentes entre las personas y las organizaciones e instituciones externas. Es relativamente poco frecuente que se necesiten interacciones dentro de la aldea y cuando ocurre no tienen un carácter perdurable. Este hecho probablemente implica que aquellas reminiscencias que todavía permanecen de la comunidad se hacen cada vez más vulnerables a las fuerzas externas. No existen colectividades estables dentro de las comunidades, mediante las cuales estas fuerzas se puedan modificar o contrarrestar en beneficio de las personas que viven en las aldeas. Esto probablemente esté relacionado con la posibilidad de conservar aquellos recursos locales que están amenazados cuando desciende la población de las aldeas, tales como una escuela, una tienda, una estafeta de correos. Para poder defender este tipo de recursos locales, las comunidades locales dependerán en gran parte de la representación política local y de la capacidad política de una o unas cuantas personas que tienen que compartir con otras representaciones locales. En esta situación

el futuro de las comunidades locales está evidentemente ligado al funcionamiento de los aparatos políticos a escala mayor, como las burocracias regionales y nacionales, sobre los que resulta difícil influir desde una comunidad local pequeña, con su organización insignificante y sin ningún *status* político formal. Se puede discutir que sea ésta una descripción de la situación a la que estas pequeñas comunidades han tenido que enfrentarse desde el principio. Sin embargo, la diferencia más importante radica en el hecho de que ya no tienen una base económica que pueda generar colectividades locales que se puedan utilizar para promocionar los intereses locales. Por tanto, los individuos están más expuestos a estas fuerzas que tienden a abatir la comunidad. Desde luego, esto no significa que los mismos individuos no puedan formar parte de colectividades más amplias de tipo no-local a través de las cuales puedan ejercer un poder a mayor escala. No obstante, la pérdida de las comunidades locales definitivamente ha acarreado un poder político limitado para aquellas personas que por distintas razones no toman parte en la vida social a escala no-local.

Sin embargo, debemos señalar que los cambios producidos en las aldeas estudiadas son, en general, efectos de acontecimientos acumulados y de la acción del capitalismo durante un período de expansión, al menos hasta los años sesenta. Este orden económico y social muestra ahora signos de degeneración, con las crisis económicas, el continuo y masivo desempleo, etc. Esto hace que nos preguntemos cómo va a evolucionar en el futuro la relación entre los centros y las periferias de la formación social capitalista nacional. Siguiendo los argumentos de Frank (1970) y Amin (1974) parecen factibles dos líneas opuestas de desarrollo. Por una parte, un capitalismo en continua degeneración que debería conducir a un debilitamiento de las relaciones centro-periferia y, por consiguiente, a mayores posibilidades de desarrollo independiente de la periferia. Esto tal vez significaría que se reforzaría la tendencia a conservar las comunidades locales. Por otra parte, ahora las aldeas parecen estar bastante integradas en la formación social superior, por lo que una depresión en el centro

puede penetrar todos los niveles de la sociedad y provocar una degeneración aún más profunda en las comunidades marginales. Es difícil predecir qué tipo de evolución se producirá, pero nuevos estudios en el futuro pueden dar algunas indicaciones para poder contestar a esta pregunta. En mi opinión habría que realizar análisis, más detallados que los que yo he hecho aquí, sobre qué tipos de relaciones sociales surgen en las aldeas, o quizá, más precisamente, en las localidades donde residen personas que mantienen pocas o ningunas interrelaciones económicamente basadas en los vecinos. Una pregunta interesante y con aplicación política en relación con todo esto es qué tipo de potencialidad política o vulnerabilidad provocan estos tipos de interrelaciones. Por ejemplo, es posible desarrollar colectividades políticamente vigorosas, basadas sólo en contactos vecinales o en las actividades relacionadas con el ocio en una localidad. Esta es una cuestión de sumo interés de cara, por una parte, a la fragmentación de las comunidades económicamente basadas y, por otra, al creciente poder de las burocracias centralizadas y de las representaciones políticas que se han registrado en los últimos años. Este tipo de investigación no debería, en mi opinión, limitarse a las zonas rurales, como nosotros hemos hecho en este trabajo. La pregunta formulada tiene también una gran aplicación en las zonas urbanas. Se duda que la dicotomía urbano-rural tenga alguna utilidad aquí*.

* Traducido por Cristina Méndez.



BIBLIOGRAFIA

- AMIN, Samir: *Den Globala kapitalackumulationen* (traducción de: L'accumulation à l'échelle mondiale. Editions Anthropos, Paris, 1970). Uddevalla, 1974.
- BARTH, Fredrik: *Socialantropologiska problem*, Vänersborg, 1971.
- BELL, Colin, and NEWBY, Howard: *Community studies*, Plymouth, 1971.
- BRAVERMAN, Harry: *Arbete och monopolkapital* (traducción de: Labor and Monopoly Capital, Monthly Review Press, Inc., 1974), Stockholm, 1977.
- BROX, Ottar: *Centralbyråkraterna och glesbygden*, Halmstad, 1969.
— «Komparativ analys av marginella lokalsamhällen», *Strukturfascismen och andra essäer*, Lund, 1972.
- CHAYANOV, A. V.: *The Theory of Peasant Economy*, Homewood, Ill. (Ed. Thorner et al.), 1966.
- COLE, John W., and WOLF, Eric R.: *The Hidden Frontier, Ecology and Ethnicity in an Alpine Valley*, New York, 1974.
- DAUN, Ake: *Upp till kamp i Båtskärsnäs*, Oskarshamn, 1969.
- FRANK, André Gunder: *Kapitalism och underutveckling i Latinamerika* (traducción de: Capitalism and Underdevelopment in Latin America), Köthen (DDR), 1970.
- GODELIER, Maurice: *Ekonomisk antropologi* (traducción de: «Object et méthodes de l'anthropologie économique», L'Homme, V, No. 2, pp. 32-91), Stockholm, 1971.
— *Perspectives in Marxist Anthropology*, Cambridge, 1977.
- GRØNHAUG, Reidar: *Micro-Macro relations*, Bergen, 1975.
- KÄLLTORP, Ove: *Strukturomvandling och levnadsvillkor i en skogsby i Norrlands inland* (Structural Transformation and Living Conditions in a Woodland Village in Norrland), *Research Report from the Department of Sociology*, University of Umeå, No. 16, 1973.
— *Lokalsamhällen i upplösning: Omvandling av produktionsätt och social struktur i tre byar i Norrlands inland* (Disintegration of Local Communities: Transformation of the Mode of Production and Social Structure in three Villages in Norrland), *Research Reports from the Department of Sociology*, University of Umeå, No. 48, 1978.

-
- Transformation of Social Structure in Peripheral Village Communities, *Research Reports from the Department of Sociology*, University of Umeå, No. 49, 1978.
- LYND, Robert S., and LYND, Helen: *Middletern in Transition, A Study in Cultural Conflicts*, New York, 1937.
- *Middletern, A Study in Contemporary American Culture*, New York, 1956.
- LÖFGREN, Orvar: *Fångstmän i industrisamhället* (con un resumen en inglés), Lund, 1977.
- RUNDBLAD, Bengt G.: *Forestville, A Study of Rural Social Change* (Monograph from the Department of Sociology, University of Gothenburg), Uppsala, 1951.
- STACEY, Margaret: «The myth of community studies», *British Journal of Sociology*, 1969, pp. 134-147.
- SUNDBO, Jon: «Motsætningen mellem lekalfaellesskab og samfund de udviklede kapitalistiske samfund», in Bjerring, Bodil et *Lokalsamfund - udvikling eller afvikling?*, Esbjerg, 1974.
- THORNSTRÖM, Carl Gustav: *Bakom stagnationen - lokalsamhället co omvärlden i en svensk skärgåringsby 1500-1975* (con un resumen en inglés), Uppsala, 1978.
- WADEL, Cato: *Marginal Adaptations and Modernization in Newfoundland* (Newfoundland Social and Economic Studies No. 7, Memorial University of Newfoundland, Canada), St. Johns, 1969.
- WARREN, Robert: *The Community in America*, Rand McNally, 1963.
- WOLF, Eric R.: *Bänder* (traducción de: Peasants, Prentice-Hall in 1966), Halmstad, 1971.
-

RÉSUMÉ

Ce rapport fait partie d'un projet de recherche que vise à l'investigation de quelques aspects de la relation entre la structure macro-sociale et les conditions de vie locales. La localité choisie est une région faiblement peuplée (21.500 acres, 8.700 habitants), Vilhelmina, dans le Lapland, dans la partie ouest de la Suède septentrionale. Dans cette région, la structure sociale de trois petits villages est investiguée. Ils sont nommés par des pseudonymes, comme «Village de Forêt» (Skogsbyn), «Village Agricole» (Jordbruksbyn) et «Village de Montagne» (Fjällbyn), dans le rapport.

Le matériel utilisé pour l'analyse provient des interviews avec des membres de presque tous les foyers dans les trois villages, ainsi que des statistiques sur la population, la production agricole et les propriétés foncières.

L'objet spécifique de la recherche rapportée ici est celui de comparer le développement de la structure sociale dans les trois villages mentionnés et d'analyser le processus par lequel ils se sont développés différemment à partir d'une structure très similaire au début du XX^{me} siècle.

SUMMARY

This report is a part of a research project that aims at investigating some aspects of the relationship between macro-social structure and local living conditions. The locality is a sparsely populated region (21,500 acres, 8,700 inhabitants). Vilhelmina, in Lapland, the western part of northern Sweden. In this region, the social structure of three small villages are investigated. They are pseudonymously named «Forest Village» (Skogsbyn), «Farming Village» (Jordbruksbyn) and «Mountain Village» (Fjällbyn) in the report.

The material that is used for the analysis come from interviews with members of almost all households in the three villages as well as statistics about population, agricultural production and real estates.

The specific aim of investigation reported here is to compare the development of social structure in the three villages mentioned and to analyse the process by which they have developed diversely from a very similar structure in the beginning of the 20th century.
